

10 de junio de 2020

## COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

Lamentamos las intervenciones de las Diputadas Silvana Pérez e Inés Monzillo del partido Cabildo Abierto que demuestran ignorancia sobre la desigualdad estructural de género que sufrimos las mujeres, que sufren ellas también. Hay vastas bibliotecas que muestran esta desigualdad desde múltiples puntos de vista. Uno de esos enfoques es el que tiene que ver con la violencia basada en género, violencia que sufren o han sufrido 7 de cada 10 mujeres en Uruguay, 20.000 mujeres denuncian violencia doméstica al año y más de 30 son asesinadas por sus parejas o exparejas.

En tal sentido nos interesa precisar que el **feminismo es un movimiento que lucha por la igualdad a nivel social, cultural y económico, que busca acabar con el sexismo, la explotación social y la opresión para todos y todas, apostando a la construcción de una sociedad con justicia.**

Al decir del historiador José Rilla: “La revolución de la mujer ha de ser, a mi criterio, la transformación social y cultural más importante que tuvo el siglo XX”. (Voces, 2012). Una revolución tan importante que ha logrado que estas mujeres hoy sean diputadas y utilicen su cargo para hablar mal de quienes lucharon para que todas las mujeres pudieran ejercer la política, incluso aquellas que hablan mal de nosotras.

Cada 8 de marzo las mujeres tomamos la calle en una movilización que congrega a más de 300.000 personas: la más grande de Uruguay. Una marcha pacífica, diversa, con distintas manifestaciones que expresan la necesidad de denunciar, hacer visible, sensibilizar sobre las desigualdades que nos atraviesan y solicitar respuestas para la violencia basada en género que vivimos las mujeres cotidianamente.

Si la marcha de las mujeres, detuviera la VBG por sí misma, tomaríamos las calles día tras día sin descanso hasta que no hubiera ni una mujer menos. Si alcanzara con grafitear paredes para frenar la violencia, no dejaríamos ni una sola pared en blanco.

Nuestra lucha no es contra los varones, es contra la desigualdad, contra la violencia, contra los mandatos de género que nos impiden vivir con libertad; es contra un sistema patriarcal que coloca a las mujeres en un lugar de subordinación con respecto al de los hombres.

Quienes acompañamos innumerables veces a mujeres en riesgo de vida, quienes hemos logrado evitar la muerte de una mujer por salir de su hogar en el momento de riesgo vital inmediato sabemos que no sólo es fundamental tener un lugar a donde puedan ir de forma transitoria, sino que es necesaria una mayor respuesta en términos de alojamiento y de vivienda, para superar elementos estructurales de la violencia basada en género, el más relevante: no tener dónde ir. Y nos preguntamos: ¿qué hará la Ministra que pertenece a las filas de Cabildo Abierto, para brindar soluciones habitacionales a estas mujeres? ¿cuál es la política que impulsará?

Otro integrante del mismo partido político, el Senador Guillermo Domenech declaró en sala que en el “interior se practica la endogamia y así se formó la patria”, normalizando

el abuso sexual intrafamiliar, verdadera plaga nacional que no puede ser jamás motivo de naturalización u orgullo.

Por otra parte la diputada Inés Monzillo planteó que las mujeres que sufren violencia retiran las denuncias, parece que descubrió una de las características de la violencia de género ¡enhorabuena! Quizá alguna de sus compañeras de coalición que sí conocen el fenómeno, puedan brindarle un taller que la ilustre sobre este enorme problema social.

Pide la diputada tener los pies en la tierra y no en utopías. Nosotras le decimos que nos permitimos el lujo de tener ambos. Caminamos día a día con las mujeres, acompañándonos, conociendo la realidad que sufren en todo el territorio, recorriendo juzgados, oficinas, golpeando puerta tras puerta, exigiendo soluciones que atiendan las necesidades, visibilizando las intersecciones que afectan a las diversas mujeres.

No dejamos ni dejaremos de luchar por un mundo donde la desigualdad de género no sea la regla y donde la violencia basada en género no sea parte de nuestra vida cotidiana. Las invitamos a sumarse a éste, nuestro camino.

¡La violencia hacia las mujeres es emergencia nacional y requiere medidas urgentes!